

LA PLASTICIDAD POLÍTICA DE LOS ACTORES UNIVERSITARIOS Y LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN AMÉRICA LATINA (1960-1980)

THE POLITICAL PLASTICITY OF UNIVERSITY ACTORS
AND THE STUDENT MOVEMENTS IN LATIN AMERICA (1960-1980)

PRESENTACIÓN

Nicolás Dip¹ & Denisse de Jesús Cejudo Ramos²

En memoria de Olga Echeverría

Resumen

El *dossier* aborda la complejidad inherente a las identidades políticas de los actores universitarios y los movimientos estudiantiles en la historia reciente de América Latina. Los casos estudiados transcurren entre los años sesenta y finales de los ochenta, período en el cual se desataron grandes cambios político-ideológicos en la región que condicionaron las propias lecturas acerca de las prácticas, los discursos y los símbolos sobre los activismos universitarios y estudiantiles. A partir de la pesquisa de experiencias asociadas a países como Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile, Uruguay y México, el *dossier* procura discutir las ópticas esquemáticas y reconocer la plasticidad que evidencian las identidades políticas de los actores universitarios y estudiantiles, las cuales se despliegan en una gama diversa que abarca derechas e izquierdas, pero también corrientes que no pueden ubicarse fácilmente en clasificaciones dicótomas. Esto con la finalidad de contribuir a una comprensión de las universidades como espacios políticos y de disputa.

Abstract

This *dossier* addresses the inherent complexity in the political identities of university actors and student movements in the recent history of Latin America. The cases studied take place between the sixties and the end of the eighties, a period in which great political-ideological changes in the region were unleashed that conditioned the readings regarding the practices, discourses and symbols of university and student activism. Based on the research of experiences associated with countries such as Argentina, Brazil, Costa Rica, Chile, Uruguay and Mexico, it seeks to discuss the schematic perspectives and recognize the plasticity evidenced by the political identities of university and student actors, which are deployed in a diverse range that encompasses right and left, but also currents that cannot be placed in dichotomous classifications. This is in order to contribute to an understanding of universities as political and dispute spaces.

1 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. C. e.: nicolasdip88@gmail.com.

2 Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, México. C. e.: denisse.cejudo@gmail.com.

PRESENTACIÓN

La dimensión política, en muchas ocasiones, se ha privilegiado como un eje de investigación sobre los procesos que condicionan, mantienen y transforman las universidades desde el exterior o con lógicas supuestamente ajenas a su naturaleza. Por esta razón, es usual encontrarse con explicaciones que, al momento de abordar los conflictos universitarios, hacen referencia a actores colectivos, como los propios movimientos estudiantiles y las organizaciones sindicales, en coyunturas que los ubican fuera de los escenarios y prácticas escolares. Este tipo de ópticas ha dado lugar a un sentido común que asocia la política en las universidades como una posición externa o que solo sucede cuando se rompen los límites de los campus educativos. La premisa que está detrás de esas visiones es que la política y la universidad son dos esferas diferentes con especificidades propias. Estas lecturas, que pueden encontrarse en distintos momentos, a veces con tintes académicos, fueron cuestionadas por estudios clásicos y más recientes, que proponen una visión integral de la política en las universidades y de estas en aquella.³

La cuestión universitaria no se elimina o eclipsa con la práctica y la disputa política, sino que incluso esta última dimensión es consustancial para su producción y reproducción.⁴ De esta manera, la universidad no puede ser abordada sin reconocer la trama de actores y redes sociales, la construcción de identidades políticas, las alianzas y las luchas por la distribución de poder, y los objetivos, prácticas, discursos y símbolos con fuerte politicidad que se hacen presentes en la cotidianidad del campo educativo. Este enfoque permite desmarcarse de un conjunto de estudios que signaron hipótesis de lectura sobre las relaciones entre política y universidad en tres temporalidades que muchas veces no son consideradas de manera conjunta: los sesenta, los setenta y los ochenta, décadas que expresan un momento álgido de la Guerra Fría en la región, pero también su declive y la emergencia de proyectos neoliberales.

En torno a los años sesenta y setenta, las visiones más “consagradas” asentaron la idea de que la politización de las universidades latinoamericanas llevó a la pérdida de sus lógicas y debates específicos (Zermeño 1978, Garretón 1985, Terán 1991, Sarlo 2001). Estas visiones obturaron otro tipo de lecturas porque parten del supuesto de que la

3 Para un repaso de estas controversias en estudios clásicos y en recientes, se pueden consultar los trabajos de Imanol Ordorika (2002, 2006), Hugo Casanova (2009), Sandra Carli (2012), Humberto Muñoz (2019) y Denisse Cejudo y Nicolás Dip (2023). Las referencias a la bibliografía son meramente ilustrativas. Lejos están estas páginas de pretender otorgar un panorama exhaustivo y acabado de la totalidad de lecturas existentes en la región. Por otra parte, el conocimiento profundo del corpus bibliográfico es una tarea pendiente que sólo puede realizarse mediante un trabajo de colaboración a nivel latinoamericano.

4 Por esta razón, este *dossier* define a la cuestión universitaria como una problemática que tiene una faz académica y otra ligada a posicionamientos políticos, dado que implica discutir el perfil de la universidad, pero también su relación con la política, la sociedad, la cultura, la ciencia, los intelectuales y los movimientos estudiantiles (Sarlo 2001).

primacía de la política no da lugar a los debates particulares sobre la cuestión universitaria. En los años ochenta, especialistas destacados en los estudios sobre educación superior (Brunner 1985) tendieron a enfatizar esa década como un momento de “dispersión” de las posiciones ideológicas, como si lo inherente a las universidades fuera la unicidad de objetivos, perfiles, formas de organización y repertorios.

En contrapunto con esas visiones, el *dossier* propone otro acercamiento a las relaciones entre política y universidad, que busca desligarse de una suerte de reduccionismo normativo que supone la lógica excluyente de ambas dimensiones. Por esta razón, se parte de una perspectiva analítica que concibe de manera integral los vínculos entre lo político y lo universitario, sin perder de vista la naturaleza contingente e histórica de la cuestión. En este marco, el *dossier* procura abordar la complejidad inherente a las identidades políticas de los actores universitarios y los movimientos estudiantiles en la historia reciente de América Latina. A partir de experiencias que transcurren entre los años sesenta y finales de los ochenta en países como Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile, Uruguay y México, se propone contribuir a la temática desde los siguientes ejes de debate y análisis.

En primer lugar, no puede pasarse por alto la discusión sobre los actores que confluyen en el campo político-universitario. Frecuentemente, la historiografía latinoamericana se refiere a los estudiantes movilizados como protagonistas de la dinámica política en las universidades (Marsiske 2017, Bonavena y Millán 2018, González Vaillant y Markarian 2021, Ordorika 2022, Donoso 2022). De esta manera, se los reconoce como un colectivo heterogéneo que representa diversas vertientes ideológicas, formas de comprender la participación pública y objetivos de organización, aunque registrar la plasticidad política de los activismos estudiantiles abre oportunidades para considerar sus posiciones y proyectos no sólo en función de una simple ideología concreta, sino de un espacio en disputa donde se entreteje una red de actores más amplia, en el marco de culturas políticas y universitarias con dimensiones locales, nacionales, regionales y globales (Cejudo 2019, Dip 2023).

Esta última cuestión conduce a una idea evidente, pero en ocasiones pasada por alto en los estudios preocupados excesivamente por la lógica propia de los movimientos estudiantiles. Los actores universitarios son diversos y heterogéneos, por lo cual es necesario que las ópticas de análisis aborden esa multiplicidad (Cejudo y Dip 2023). Incluso deben considerar las élites en el ámbito educativo, las cuales se articulan en redes dentro y fuera de las instituciones. Esos entramados, a veces, les permiten prevalecer por períodos prolongados y traducir su carácter dirigente en reglamentaciones, leyes orgánicas y currículos de distinto tipo. No obstante, las autoridades universitarias no son monolíticas. Según sus rangos, márgenes de acción y apertura de la estructura institucional pueden generar oportunidades para la discusión y sedimentación de prácticas que propicien o eliminen posiciones de poder de sus oponentes o aliados. Esto evidencia, entre otras cuestiones, que las tensiones, conflictos y negociaciones de todo proyecto educativo siempre están mediadas por la dimensión política.

Entre los actores, también están los profesores e investigadores, quienes generalmente son interpelados a partir de su producción intelectual, diferenciándolos con ello en su postura ante las disputas internas en las universidades. Sin embargo, su actuación no sólo queda reducida a cuestiones académicas y, si ese fuera el caso, no debe perderse de vista que la creación de escuelas y Facultades, la fundación de institutos, los consensos sobre la producción de conocimiento y lo que es o no aceptable, también implica la dinámica política en la que convergen actores heterogéneos. De igual forma, los sindicatos de trabajadores y administrativos inciden en las orientaciones y las pautas que signan las tomas de decisiones sobre el *deber ser* de las universidades.

El segundo eje de análisis y debate del *dossier* sostiene que el registro político de los múltiples actores universitarios no responde solamente a ideologías fijas o a campos dicótomos, como el que usualmente se traza entre izquierdas y derechas (Dip y Jung 2020, Cejudo y Dip 2023). Las experiencias universitarias no pueden etiquetarse fácilmente en un lugar fijo de la geometría política, porque es necesario reconocer la variabilidad de sus posiciones y sus autopercepciones complejas, en las que inciden dimensiones políticas, sociales, culturales y económicas de distinto tipo. Las diversas condiciones contextuales, las relaciones mudables con los gobiernos, con los movimientos sociales más amplios y su propia experiencia de participación política generan lenguajes, prácticas y símbolos que no median siempre de la misma manera en la actuación y comprensión de los actores político-universitarios.

En este punto, es necesario tener en cuenta que las lecturas ideológicas que orientan las investigaciones no resuelven las condiciones históricas que permiten a los sujetos actuar y defender objetivos cambiantes en el campo político-educativo. Por esta razón, resulta más productivo prescindir de las delimitaciones apriorísticas y unilaterales sobre las identidades políticas de los activismos universitarios y estudiantiles para distinguir sus especificidades y posturas en el marco de los propios ámbitos y de las contiendas políticas en que participan. A su vez, la propia universidad, como espacio de producción de conocimiento y de disputa política, no puede reducirse a visiones binarias y debe ser abordada reconociendo la profunda plasticidad política que expresan los actores que están detrás de sus estructuras burocráticas, académicas, pedagógicas, legales y estudiantiles, entre otras.

El tercer y último eje de análisis de este *dossier* sostiene que el abordaje sobre las identidades políticas de los activismos universitarios y estudiantiles no puede prescindir de los interrogantes sobre los proyectos educativos y los modelos de universidad (Krotsch 2002). Las prácticas y los discursos políticos afectan a los intercambios y debates que dirimen qué fines deben seguir y cómo deben funcionar las instituciones educativas. En este punto, en la actualidad están apareciendo más investigaciones que indagan los vínculos entre activismos de estudiantes, académicos, intelectuales, trabajadores y autoridades universitarias con los debates y experiencias de reforma de los centros de estudio. Dichos análisis se efectúan desde narrativas nacionales (Jung

2018 y 2019, Villar 2020, Cejudo 2017, 2020), y también desde interrogantes regionales, comparativos y transnacionales (Markarian 2020, Dip 2020 y 2024). A su vez, no debe perderse de vista que en estas controversias se pone en juego la construcción de un *deber ser* de los propios actores universitarios en torno a las expectativas que supuestamente tiene la sociedad sobre sus funciones. De esta manera, no son sujetos pasivos que actúan y piensan en un supuesto espacio neutral, sino que viven en un escenario de batalla y disputa constante, tanto si se trata de momentos de aparente “estabilidad” como de coyunturas más turbulentas de “cambio” o “reforma”.

Para contribuir a los tres ejes de análisis y al debate de los párrafos precedentes, el *dossier* propone seis estudios realizados por investigadoras e investigadores de distintas coordenadas geográficas de América Latina. El primer artículo de Gorka Villar y Nicolás Dip se titula “Disputas políticas e ideológicas de los militantes comunistas durante el proceso de reforma universitaria en la Universidad de Chile (1960-1970)”. La pesquisa muestra la diversidad de actores, prácticas y discursos que se desplegaron en la experiencia reformista del centro educativo más importante de la realidad chilena de ese entonces. Los autores reconstruyen de manera crítica las posiciones y controversias que entablaron los militantes comunistas, para revelar una compleja trama de relaciones políticas y actores universitarios. Desde esa base argumental, Villar y Dip cuestionan las visiones historiográficas que abordan de manera esquemática las identidades políticas de izquierda y sugieren pensar los años sesenta y setenta como un escenario de “interacciones múltiples”, donde existió un realineamiento de las distintas tendencias de esa corriente política en el interior de las universidades.

El siguiente estudio es “Estudiantes, arquitectura y política en el Taller Total de Córdoba (1970-1975). Algunas consideraciones en clave comparativa”. Allí Juan Sebastián Malecki se enfoca en los actores que impulsaron la experiencia política-universitaria denominada Taller Total, la cual fue expresión de las prácticas politizadas y radicalizadas que signaron a las universidades en la historia reciente argentina. A partir del análisis de los debates pedagógicos y sobre la arquitectura de la época, el autor identifica el surgimiento de este espacio, así como la dinámica de funcionamiento para, a partir de ello, comparar las especificidades del caso argentino con otras experiencias surgidas en América Latina. En este estudio se articulan distintas escalas de análisis y se advierten formas complejas de percibir la política al ubicar al arquitecto como un sujeto disciplinar con compromiso social, en vinculación con las controversias sobre sus funciones artísticas y creadoras.

En el artículo “Anticomunismo, intelectuais e universidades nas Américas: a Confederação Anticomunista Latino-Americana a serviço da hegemonia capitalista no pós-guerra”, Marcos Vinicius Ribeiro da cuenta de la actuación regional de la Confederación Anticomunista Latinoamericana en términos de la recepción y la difusión de estrategias contra el comunismo en los centros educativos. Este proyecto transnacional, dirigido desde los Estados Unidos, concibió a los intelectuales universitarios como impulsores de prácticas y de una agenda ideológica que fuera capaz de disputar el

espacio social frente a sus diversos oponentes, identificados de manera genérica como comunistas. El autor sostiene que, durante la década de los setenta, en los planos contextual y discursivo, las instituciones educativas fueron un campo estratégico en la contienda por la configuración de subjetividades en las sociedades latinoamericanas.

La cuarta investigación del *dossier* pertenece a Randall Chaves Zamora y se titula “‘Ferviente solidaridad’ en la Guerra Fría: el movimiento estudiantil y las juventudes comunistas de Costa Rica ante el gobierno de la Unidad Popular en Chile”. Este estudio indaga la articulación de solidaridades de estudiantes y jóvenes politizados con la experiencia encabezada por Salvador Allende en el país trasandino a principios de los setenta. El autor propone que estas interacciones transnacionales tuvieron un impacto relevante en la configuración política de los contextos nacionales. De esta manera, Chaves Zamora argumenta que las solidaridades compartidas en el marco de la Guerra Fría influyeron en la transformación de las identidades y las culturas políticas del movimiento estudiantil costarricense, así como de otros actores político-universitarios.

El siguiente artículo del *dossier* es “El manifiesto por una enseñanza democrática de 1983: estudiantes uruguayos, discurso y cambio social”. En sus páginas, Sabina Ximena Inetti Pino analiza las formas discursivas y las demandas que surgieron en las luchas del movimiento estudiantil de Uruguay a principios de los años ochenta, en el contexto de transición a la democracia. A partir de un análisis del discurso en el que se distinguen los conceptos y las categorías más enunciadas por los propios actores de la época, la autora reconoce la lógica de los dispositivos culturales y los posicionamientos públicos articulados por los activistas estudiantiles. Estos le permitieron situarse como un sector relevante del escenario nacional, gracias a un lugar de enunciación que resaltaba las cualidades políticas que debían asumir desde las universidades, pensadas como su espacio de experiencia cotidiana. Desde esta perspectiva, Inetti Pino propone reafirmar la materialidad de los discursos, los cuales funcionan como prácticas de los actores universitarios para incidir en la orientación de los escenarios políticos y educativos.

Finalmente, el trabajo de Denisse de Jesús Cejudo Ramos, “Democracia y Revolución. La construcción de identidades políticas en el conflicto por la modernización en la UNAM, 1986-1987”, explora las posiciones en pugna que signaron el debate sobre la reestructuración de la principal casa de estudio de la nación mexicana. La autora indaga los cruces entre el activismo estudiantil y las autoridades universitarias en la segunda mitad de los ochenta, en un contexto marcado por el impulso de políticas neoliberales en el ámbito educativo a instancias del gobierno federal. En esta reconstrucción, argumenta que en el transcurso de la contienda se consolidaron dos identidades políticas que estaban ancladas en distintos proyectos de universidad. Esta configuración fue posible gracias a la participación y el realineamiento de colectivos heterogéneos que defendieron la viabilidad y necesidad de un cambio institucional. De esta manera, para Cejudo Ramos el estudio de las identidades políticas permite ubicar posiciones consensuadas que orientan la participación, a pesar de que las aspiraciones y las autopercepciones de los propios actores no siempre coinciden con la práctica política concreta.

Por la temporalidad delimitada, como por sus dimensiones de análisis, el *dossier* espera contribuir a formas complejas de indagar la política en los escenarios universitarios latinoamericanos. Si bien sus estudios son concretos y delimitados, las argumentaciones expuestas buscan disparar diálogos más amplios, donde se ponga en cuestión las interpretaciones que conciben de forma excluyente la política y la universidad. A su vez, vistos los distintos trabajos en conjunto, quedan de manifiesto una serie de indicios sobre conexiones entre escalas locales, nacionales, regionales y transnacionales que pueden abrir la puerta a futuros ejercicios analíticos. Finalmente, este *dossier* espera aportar al estudio de la política como un eje productivo en la pesquisa de las universidades, pero también persuadir de que nuestra propia producción intelectual y labor académica, desde distintas instituciones que integran la región latinoamericana, tienen como condición de posibilidad la dimensión política.

REFERENCIAS

- CARLI, S., 2012. *El Estudiante Universitario: Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CASANOVA, H., 2009. *La reforma universitaria y el gobierno de la UNAM. Entre la emancipación y la innovación*. México: UNAM / Miguel Ángel Porrúa.
- CEJUDO RAMOS, D., 2020. *La universidad en el naufragio*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- CEJUDO RAMOS, D., 2017. ¿Una nueva generación de movimientos estudiantiles? El Comité Estudiantil de la Universidad de Sonora (CEUS) 1991-1992. En R. GONZÁLEZ & G. OLIVIER (coords.), *Resistencias y alternativas. Relación histórico-política de movimientos sociales en educación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco / CONACYT / Red Mexicana de Estudios de Movimientos Sociales / Editorial Terracota, pp. 65-82.
- CEJUDO RAMOS, D., 2019. Para analizar los movimientos estudiantiles. *Conjeturas sociológicas*, año 7, n.º 20, pp. 134-153.
- CEJUDO RAMOS, D. & DIP, N., 2023. *Educación, política y conflicto en la historia reciente de América Latina. Abordajes metodológicos e historiográficos*. México: IISUE-UNAM.
- DIP N., 2020. Cuatro caminos de interpretación. Política, izquierda y cuestión universitaria en la historia reciente latinoamericana. *Contemporánea*, vol.12, n.º. 1, pp. 124-139.
- DIP, N., 2023. *Movimientos estudiantiles en América Latina: Interrogantes para su historia, presente y futuro*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, Instituto de Estudios de Capacitación - CONADU.
- DIP, N., 2024. Izquierdas latinoamericanas frente a la crisis universitaria en los años sesenta y setenta. *Historia Mexicana*, n.º. 294, edición preprint.
- DIP N. Y JUNG M., 2020. La Universidad en disputa: Política, movimientos estudiantiles e intelectuales en la historia reciente latinoamericana. *Contemporánea*, vol.12, n.º. 1, pp. 9-15.
- GONZÁLEZ VAILLANT, G. & MARKARIAN, V., 2021 (coords.). *El río y las olas. Cuatro ciclos de protesta estudiantil en Uruguay*. Uruguay: Universidad de la República, Archivo General de la Universidad, Área de Investigación Histórica.
- JUNG, M. E., 2018. *La educación superior entre el reclamo localista y la ofensiva derechista. El movimiento pro-Universidad del Norte de Salto (1968-1973)*. Uruguay: CSIC, Universidad de la República.
- JUNG, M. E., 2019. Derechas y universidad en los sesenta. Lecturas inspiradoras y modelos universitarios: Tres estudios de caso en Uruguay y Argentina. *Cuadernos de Marte*, vol. 10, n.º. 17, pp. 151-181.
- KROTSCH, P., 2002. Los universitarios como actores de reformas en América Latina: ¿han muerto los movimientos estudiantiles? *Espacios en Blanco - Serie Indagaciones*, n.º. 12, pp. 19-49.

- MARSISKE, R. (coord.), 2017. *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina V*. México: IISUE-UNAM.
- MUÑOZ, H., 2019. Universidad pública: poder, relaciones y prácticas políticas. *Perfiles Educativos*, vol. 41, n°. 165, pp. 165-184.
- ORDORIKA, I., 2002. Aproximaciones teóricas para el análisis del conflicto y el poder en la educación superior. *Perfiles Educativos*, vol. 23, n°. 91, pp. 77-96.
- ORDORIKA, I., 2006. *La disputa por el campus*. México: UNAM / Plaza y Valdés.
- ORDORIKA, I., 2022. Student movements and politics in Latin America: a historical reconceptualization. *Higher Education*, vol. 12, n°. 83, pp. 297-315.
- VILLAR, G., 2020. La idea de Universidad según el académico comunista Hernán Ramírez Necochea. *Cuadernos de Historia*, n°. 53, pp. 113-143.
- ZERMEÑO, S., 1978. *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*. México: Siglo XXI.
- ZERMEÑO, S., 2008. *Resistencia y cambio en la UNAM*. México: Océano.